el abadejo mañana,
y que al fin las bendiciones
matrimoniales se passan
a tierra de Turcos donde
a troche moche se gastan.
Barb. Es advertencia muy justa,
dè la mano a Brianda
Peronio. *Per.* Aqui està mi mano.
Bri. Y la mia bien labada.
Bar. Brianda, y buen casamiento,
que tiene vnas grandes casas
enfrente de San Luis,
junto a la huerta de Cabra:
case tambien Tiburcio
con su querida Costança.
Tib. Que me plaze.
Cost. Soy tu esposa.
Bar. Case con Choque Brioiaga.
Pan. Ay algo señor Barberò
para el Convento de Pançal
deme alguna Convertida.
Bar. No puede ser, que falta
para S. Payo muger,
pero la Crespa le basta;
ya por casados los doy,
y acabo la Mogiganga
del laureado S. Martin,
perdonad por Dios sus trampas,
que yo porque me eterniza,
le he de pagar, y la paga
serà descasar le luego,
porque su muger le enfada;
vayase Carnestolendas;
y al Purgatorio se vaya
el Muerto Casamentero;
Dios os dè muy buenas Pasquas.

EL MEJOR CASAMENTERO.

COMEDIA FAMOSA

DE DON IVAN MATOS FRAGOSO.

Personas que hablan en ella.

Don Iuan.	*Teodora Condesa.*	*D. Sãcho de Mẽdoça.*	*Cõdestable*
El Principe de Portugal.	*Soldama.*	*Nuño Cauallero.*	*Fernando.*
El Rey su padre.	*Leonor su hermana*	*Tristan Cauallero.*	*Iuana.*
Mendo gracioso.	*Riselo.*	*Lain criado.*	*Barqueros*

Salen de noche bizarros Nuño, Tristan, D. Iuan de Castro, y el Principe de Portugal.

Prin. Buen gusto, y entendimiento,
que no se suelen juntar.
Trist. De la gracia del hablar
suelen ser el fundamento.
Nuñ. Hablar mal, y entender bien
implican contradicion.
Prin. Tan distintas cosas son,
que pocas vezes se ven,
que el gusto no es entender,
sino gracia en el dezir,
desenfado en discurrir,

© Biblioteca Nacional de España

y agudeza en responder;
que en conuersaciones tales
el donayre, y el primor.
no suele ser el menor
de los dones naturales:
y assi es cosa mas segura
la discrecion, y el buen ayre,
porque a vezes el donayre
puede mas que la hermosura,
solo el llamarle Brianda
desta dama me cansò.
Nuñ. Por dicha el nombre tomò
del buen brio con que anda.
Tri. Gran dicha es tener buen nõbre.
Pri. Y como Tristan, si es buena,
porque ay nombre, que sin pena
no es possible que se nombre,
de cuyo efeto le saca;
que tiene el nombre valor.
Nuñ. Vn Frances embaxador,
que vino por doña Vrraca,
la Princesa Castellana,
por el nombre la dexò,
y a doña Blanca le quò,
que era su segunda hermana.
Tri. Nombres ay ocasionados
para dezir mal, ò bien
y mas, ò menos tambien
suelen ser autorizados
los titulos de señores.
Prin. Como no aueis reparado
en que no solo ha callado
a las gracias, y primores,
don Iuan, de aquella muger,
pero ni aun se llega aqui?
Nuñ. El señor venir assi
cuidado deue de ser.
Prin. A don Iuan don Iuan. *Iu.* Señor.
Tri. Parece que ha despertado
de algun sueño. *Pr.* He sospechado
que son tristezas de amor,
toda la noche callando,
don Iuan, que es esto? que tienes?
de que tan suspenso vienes?
que vienes imaginando?
bien puedes hablar conmigo,
mas pagas, don Iuan, mi amor,
porque mas que tu señor,
soy tu verdadero amigo:
si esto conoces de mi,
habla en virtud de quien soy,
que lo palabra te doy
de hazer lo mismo por ti
en remediar tu tristeza,
que si naciéras mi hermano.
Iu. Beso mil vezes la mano,
gran señor, a vuestra Alteza,
q aunque es verdad q estoy triste,
no es cosa para que os dé
cuidado el mio. *Prin.* Porque?
pues el amistad consiste
en partir el bien, ò el mal:
y si la verdad te digo,
mas me precio de tu amigo,
que de ser de Portugal.
El. Principe. *Iu.* Antes fue
cumplimiento cortesano
besaros, señor la mano,
pero aora os beso el pie:
las mercedes que conmigo
generosamente vsais,
no igualan a que digais,
que os preciais de ser mi amigo,
que no ay diferencia alguna
de humildad a Magestad,
quando puede la amistad
hazer de dos almas vna:
dias ha que este cuidado
a silencio me obligò.
el respeto se engañó,
que amor no ha sido culpado:
perdonadme, y retirad
a Nuño Tristan de aqui,
mas quexarase de mi,

© Biblioteca Nacional de España

para mañana dexad
quãdo os vista el escucharme.
Pr. No dormirè, viue Dios,
sin saberlo: ola, los dos
allà podreis esperarme,
que voy a ver vna dama
con don Iuan. *Nu.* Vamos Tristã
que el silencio de don Iuan
seràn zelos de quien ama.
Tr. Sabes quien es? *Nu.* No, y si,
y no quiero auenturarme.
Tri. Vamos. *Vanse.*
Iua. Ya puede escucharme,
señor, vuestra Alteza. *Pr.* Di.
Iu. Serenissimo don Iuan,
sucessor de la Corona
de Portugal, que tan digno
de la Imperial tiene, y goza
el heroyco don Manuel
vuestro padre, a cuyas hojas
de verde laurel incline
su blanca frente la Aurora,
pues por su Rey, y señor
el Indio Oriental le nombra.
Vino (estando vos en Ceutã)
vn don Sancho de Mendoça,
Cauallero Castellano,
Desde Toledo a Lisboa,
hombre estimado en Castilla,
por sus hazañas heroycas,
de edad larga nobles canas,
y venerable persona.
Este quexoso del premio
del Rey, ò por otras cosas
de que no tengo noticia;
pero por exemplos consta
que los grandes Capitanes
tienen fortuna dudosa,
y pocas vezes los Reyes
sus servicios galardonan,
Alexandro a Efestion
vn leon por premio arroja,
y el Triunfador Belisario
muriò pidiendo limosna.
Recibiole vuestro padre
por la fama de sus obras
con gusto, pero no quiso
(entre tanto que se informa)
servirse dèl en su casa,
y el Castellano se aloja
(como sintiendo el desprecio)
en vna quinta, que agora
fuera de Lisboa viue.
Esta es la parte que toca
a don Sancho: presumiò
que es prologo de mi historia,
y agora escuchad la mia.
Tiene dos hijas hermosas
don Sancho, con que la he dicho
en vna palabra toda:
llaman Leonor a la vna,
y doña Sol a la otra,
con quien me parece a mi
que fuera el del cielo sombra.
Este Sol estaua vn dia
(quando el otro se trasmonta
bañandose los cabellos
del mar en las crespas ondas)
fuera de la quinta, a donde
algunos alamos bordan
vn dosel verde a vna fuente,
que de aquel campo señora
tambien le pone a los pies
no menos florida alfombra,
en cuyas franjas de lirios
el agua ensartaua aljofar.
Mirauase en el cristal,
y trocandose las formas,
el agua le daua perlas,
porque ella le diesse rosas.
Lleuado de mi fortuna
llegué a ocasion tan dichosa
siguiendo vn açor, y hallè
la garça de mayor pompa

© Biblioteca Nacional de España

que han respetado los ayres,
ni quantas aues le açotan,
aun entre aquella que mira
del Sol la dorada antorcha,
mirela al descuido, y ella
alçò el rosto cuidadosa,
y dixela en Portugues:
que fazeis menina sola?
respondiome por donaire,
si cu vos teño de dar conta,
saudades da miña terra
me fizen morrer a solas.
Desta ocasion y principio,
(que amor presto te ocasiona,
que siempre son accidentes
de su materia la forma)
quedé perdido; y senti,
como della me despoja,
que en ombros de mi deseo
mudò casa mi memoria:
allà fue el entendimiento,
de libertad se despoja
la voluntad, los sentidos,
que tarde a mando se cobran,
quexas (le dixe en su lengua)
de vuestra hermosura forman,
pues hablando en Portugues,
en Castellano enamoran.
Até mi cauallo a vn olmo,
y viendo que de vna joya
tenia vn bucaro atado,
cinta color de congojas,
agua la pedi, y risueña
le desatò, y presurosa,
como el vnicornio suele,
porque no huuiesse poncoña,
metiò el marfil de la mano
con el bucaro en la hundosa
fuente, que en circulos crespos
apartaua bulliciosa,
como afrentada el cristal;
y dixe: en agua tan poca
(como esse bucaro cabe,
que apenas es quarto de onça)
mal se aplacarà mi fuego:
sed como hermosa piadosa,
dadme a beber el cristal,
aunque con indigna boca
a vuestra mano fue atreba.
Ella entonces agua toma
de la fuente, con la mano,
y los jazmines sonroja
del rostro; yo entonces necio,
voy al agua con sed loca,
y como las ay de fuego,
huy del agua mariposa,
y al llegar junto a la mano
(mar donde el alma se engolfa)
a buscar perlas de quien
era su mano la concha.
Con ayre, mezclado en risa,
el agua al rostro me arroja,
bebed (diziendo) y guardad
para otra vez la que sobra:
comparacion ordinaria
es la fragua donde forjan
el hierro, mas para mi
es notablemente propia.
Ardio el fuego con el agua,
y ella menos vergonçosa
me arroja vn lienço, diziendo,
(despues que todo me moja)
si estais lauado, enjugaos.
Respondi, lienço no importa
si puedo enjugarme al Sol:
y al aguardar que responda,
llegò con voz alterada
vna despejada moça,
diziendo que la llamaua
su padre: mi Sol se enoja,
y se despide cortes,
yo asiendo a la labradora,
(que ya don Sancho no trata
de familia mas honrosa)

© Biblioteca Nacional de España

la pregunto, y me respoude,
tan bachillera, tan prompta,
que de quanto saber quise
liberalmente me informa.
Cansaros con referir
diligencias amorosas
como las permite vn campo,
era numerar las ondas
al mar, o a los olmos ramas,
que su ameno sitio entoldan:
no le fuera a mi esperança
empresa dificultosa,
pues casandome con Sol
ganara nobleza, y honra,
que es Mendoza por su padre,
y por su madre Cardona:
pero quiere mi desdicha,
que antes que entrasse en Lisboa
don Sancho el Rey por hõrarme,
(que bien se que le prouoca)
el amor que me tenia:
a la Condesa Teodora
de Portugal me promete,
yo la aceto por espesa,
y doy la palabra al Rey,
vos por hazerme honra
por mi le besais la mano,
esta en tratando las bodas
me fauorece, y empeña
en regalos, y lisonjas:
este azar la pretension
de mi bella Sol estorua,
pues no puede ser posible,
que al Rey la palabra rompa:
en este estado me tiene
fortuna tan rigurosa,
que ha de matarme este Sol,
sino es que loco me torna.
Prin. Pesame, por Dios, don Iuan
de verte en tal confusion.
Iu. Estas mis tristezas son,
y estas mi muerte seran.
Prin. Vn remedio solo siento
(si alguno lo puede ser.)
Iu. Que remedio puede auer?
Prin. Dilatar el casamiento,
y entretener los cuidados
del Sol que te abrasa el pecho,
que pocas vezes se han hecho
casamientos dilatados.
Iu. De auerle dado me pesa
la palabra al Rey. *Pr.* No importa
tu en tanto, don Iuan, reporta
el seruir a la Condesa,
mostrandola poco amor,
que podre poco, o serà
Sol tu muger. *Iu.* No querra
dar licencia el Rey, señor.
Prin. Ya el alba empieza a reir
de ver a los dos hablar,
pero venme a desnudar,
que mejor fuera a vestir,
que tiempo queda despues.
Iu. O bello Sol Castellano
tente, no abrases en vano
vn coraçon Portugues. *Vanse.*

Sale don Sancho, y Mendo Labrador.

San. En ti pense yo, Mendo, q̃ tenia
vn Hercules famoso, que guardara
mi casa con lealtad, y valentia.
Men. Quando yo huera Miercoles
no hallara
cosa alche, que de importãcia fuera,
q̃ es la señora Sol, mas q̃ el Sol crara,
Leonor es vna verde primauera
de virtudes, y gracias. *San.* Yo lo creo,
sus gracias oygo, y sus virtudes veo,
q̃ son mis hijas, Mẽdo, pero estamos
en tierra agena.
M. no ay que te desveles.
S. destos olmos q̃ ves, d stos laureles,
hõbres piẽso q̃ son los verdes ramos.
M. Si Sol, y Leonor son dos Angeles,
perdona, que son necios tus enojos,

© Biblioteca Nacional de España

A. Yo è visto vn caçador cõ estos oj os
passear este campo muchas vezes.
Me. Estaua por dezir que son vejezes:
es tuya aquesta tierra?
has vedado este coto?
los conejos, y hurracas deste soto,
los cuervos y torcazes
son tuyos por ventura?
San. Preuenir es cordura
lo que puede temerse?
Men. Muy bien hazes;
que siẽpre diò cuidado la hermosura.
Sanc. Tu que por tu llaneza,
y poco entendimiento
das ocasion a no guardarse, mira
si es causa desta caça la belleza
de Sol, ù de Leonor, y siẽpre atento
las guarda, y del peligro las retira.
M. A mi me mandas q̃ doncellas guar (de
pobre villano rudo,
quien en el mundo pudo,
por mas q̃ huesse honrado, sabio, y (fuerte?
la muger mas cobarde
en llegando a querer, y mas dõcella
su honor, y el de sus padres atropella,
ni repara en la fama, ni en la muerte
mandame tu guardar serpientes fie (ras,
cocodrillos, dragones,
ossos, tigres, lagartos, y leones,
grifos, escolopendros y panteras,
culebras, lagartijas,
y no guardar doncellas:
verdades, que tus hijas
son cuerdas como bellas,
pero ay hombres demonios tan soti (les,
dando, y enamorando,
y mas si topan las defensas viles,
que son, señor, criadas codiciosas,
que no ay honra segura.
Sanc. Estoy pensando,
que sabes algo tu.
Mend. Si lo sopiera,
como esto digo aqui, te lo dixera,
q̃ el no querer guardar a gẽte moça
quando la nueua sangre les retoça,
es miedo de que algun amante loco
me pegue vn sopeton.
San. Traer contigo
vn arcabuz, como que estàs caçando
Me. Harelo ansi, mas todo importa po (co;
mas ellas vienen.
San. Silencio, Mendo, amigo,
no sepan lo que estauamos hablãdo
haz lo que digo, porque te defiẽdas.
M. Gẽti lagar, ò viña me encomiẽdas

Sale Sol, y Leonor.

Sol. Quãdo querrà cansarse la fortuna
padre, y señor de tantas sinrazones?
Leo. El no viuir con esperança alguna
en todas las humanas pretensiones
haze menor el daño. (gaño
Sa. A Portugal me truxo vn necio en
de hallar amparo y a mi mal cõsuelo
Leo. No sabe la desdicha mudar cielo.
Sa. El Rey teme ofender al Castellano
en darme su fauor, si està ofendido.
Sol. Sin el diuino, no ay fauor humano
Sanc. Servirse no ha querido
en paz de mi consejo, y experiencia
ni en guerra de mi espada,
antes de su presencia
parece q̃ me aparta, quãdo honrada
deuia ser la mia,
malaya el hombre, q̃ del hõbre fia:
dexè la Corte, y vine cuerdamente
a este campo a viuir, q̃ mal pudiera
en Lisboa, con honra, sustentarme,
sirveme como veis, rustica gente,
y aun no sé si podré desta manera,
hijas en tierra agena conservarme;
quanto puede el honor acõsejarme,
es, que mudemos todos de vestido,
por ver si desconoce la fortuna
a los q̃ tanto tiempo ha perseguido.

© Biblioteca Nacional de España

L. Ya la presumo menos importuna
si por otros nos tiene.
San. Ay hijas, quando viene
tan ayrada, sospecho
que no ha de auer engaño de proue
mejor huviera sido (cho,
salir de España, pero ya que el cielo
para mayor rigor nos ha traido
a tanto desconsuelo,
mostremos obediencia,
que rompe los trabajos la paciẽcia,
como el cautiuo de la patria ausẽte
q̃ en triste soledad desdichas llora,
auemos de viuir mientras q̃ el cielo
nos quita la esperança, y el cõsuelo
de bolver a la patria deseada: *Vase*
Sol. No ha sido sin ocasion,
Leonor, este advertimiento.
Leo. Los zelos del pensamiento
preuienen la execucion;
que como aquel cauallero
ha dado en venir aqui,
ò te culpa a ti, ò a mi.
Sol. Algun desacierto espero
deste venir tan aprissa
desde que me viò en el prado.
Leo. Ya con esso tu cuidado
de que le tienes me auisa
Sol. Bien conozco que don Iuan
merece amor por quien es,
y mirandole despues
tan gentilhombre, y galan,
tan cortes, tan entendido
como en la fuente le vi:
pero que ha de ser de mi
si està mi padre advertido;
pues aguardar a que èl pueda
casarnos como ha de ser?
Leo. Desdichada es la muger,
que tan bien nacida, queda
en manos de la fortuna.
Sol. Muchas suele amor casar.
Leo. Y aun es milagro acertar,
de muchas vezes alguna.
Sol. Y esto de dexar las galas
como se ha de obedecer,
que en la muger suelen ser
lo que en las aues las alas:
la hermosura mas lucida,
sin las galas se acobarda,
que no puede andar gallarda
vna muger mal vestida.
Sale Iuana Labradora.
Iua. Yo lo diré de essa suerte,
puesto que pena les dé.
Sol. Qué es esso Iuana? *Iua.* A la hè,
que no sè como lo acierte:
vienen a ver a señor
el Principe don Manuel,
y otro Fidalgo con èl,
que anda aqui con vn açor
haziendo enredos por veros,
volar al viento suaue,
que como el amor es aue,
tiene paxaros terceros:
pero apenas preguntando,
se apean en el çaguan,
y entrando a las quadras, van
vuestros retratos mirando,
quando con desassosiego
me llamò, y dixo señor,
diles a Sol y Leonor,
(Iuana) que se escondan luego:
y di que en el campo estàn,
si te preguntaren algo.
Sol. El Principe, y el Fidalgo,
Iuana, a pesar nos veràn
de los zelos de señor:
ven Leonor. *Le.* Como ha de ser,
si nos mandan esconder?
Sol. Preguntaselo al amor,
que èl te dirà si es possible,
porque en nuestra concicion
en auiendo priuacion,

© Biblioteca Nacional de España

no ay desatino impossible *Vanse.*

Iu. O como me da contento
de mis amas el cuidado,
que cierto paje me ha dado
vn pellizco al pensamiento.
Despues que el dicho don Iuan
anda estas arboledas,
ni las ramas estan quedas,
ni los arroyos lo van.
Este guardarnos, señor,
desta gente palaciega,
tal vez obliga, y aun ciega
para algun notable error.
Como fruta suelen ser
las mugeres encerradas,
que de puro estar guardadas,
nos venimos a perder.
Bueno es guardarnos, mirando
por el honor, mas yo sé,
que no es malo, que nos dè
el ayre de quando en quando.

Sale Mendo.

Men. Huelgome de hallarte aqui.
Iu. Y yo me huelgo de verte.
Men. Quanto va, Iuana, que traes
soleuantado el calletre?
Iu. Malicias nunca te faltan.
Men Esta Cortesana gente
es propia para el humor
de señor, porque el pretende,
que a Sol no le mire el Sol,
y que Leonor estuuiesse
guardada con diez leones,
y ellos a la hè no vienen por el.
Iu. Pues por quien? *Men.* Por ellas?
y si prosigue el Principe
esto de venir a caça,
yo te digo, que ellos buelen,
(que son alcones Reales)
las dos moças facilmente,
y que no te falte a ti
cernicalo que te pesque
entre tanto escuderete.
Iu. A mi? *Men.* Luego tu no eres
hija de Adan, y de Esgueua
como las otras, ni tienes
ya tu poquito de amor?
Iu. Yo? *Men.* Iuana no lo niegues,
que se te vè en los quillotros
de los ojos claramente.
Iu. De que lo sabes? *Men.* Permite,
que a verlos, Iuana, me acerque,
Llegase.
cada vno tiene vn hombre.
Iu. No ves que son transparentes,
y a ti mismo te retratan?
Men. A mi? *Iu.* Pues aquien?
Men. No pienses
engañarme, que yo sè,
que a algun Cortesano quieres,
que en teniendo amor las amas,
no ay cosa que mas se pegue,
es fuerça que las criadas
hazer lo que ven intenten.
En vn Conuento en mi tierra
cantauan (como otras vezes)
los Maytines en el Coro,
y estauan (que ansi los leen)
vnos tras otros diez Frayles,
durmiose el primero, y esse
dio con el cuerpo al segundo,
y como estauan enfrente,
de frayle en frayle cayeron
todos diez, como acontece
quando juegan a los bolos,
ya sospecho que me entiendes:
quiere Sol, y da en Leonor,
cae Leonor de repente,
de vna en otra dan en ti,
no quieres que te derruequen.
Iu. Grandes tus malicias son,
mas dime (pues de allà vienes)
como ha tomado nuestro amo
la venida desta gente?

© Biblioteca Nacional de España

Men. Que me preguntas, si sabes
lo que siente, y lo que teme
tener hijas, ò sean feas,
ò hermosas, es triste suerte,
feas no las quiere nadie,
hermosas, todos las quieren,
guardarlas es impossible,
que son hombres, y mugeres,
ellas queso, ellos ratones,
vnos callan, y otros muerden.
Iu. Tambien los suelen coger.
Men. Yo veo, que muchas vezes
queda el queso ratonado,
y ellos huyen, y se meten
en sus agujeros libres.
Iu. Que haze señor? *Men.* Entretiene
al Principe. *Iu.* Y don Iuan?
Men. Anda mirando si puede
hallar a Sol. *Iu.* Tendra frio.
Men. Temo al viejo, que es valiente,
honrado, y sabio. *Iu.* Essos son
los que engañan las mugeres
con mayor facilidad.
Men. Ya se yo, que quando quieren,
no ay valentia que valga,
ni discrecion que aprouecha.

Saledon Iuan, y Sol.

Iu. Ventura hallaros ha sido,
que aunque vuestra luz buscaua,
como en vna selua andaua
en vuestra casa perdido:
no de otra suerte escondido
tiene por mayor decoro
naturaleza, el tesoro
puesto en tan desierta parte,
porque no la vença el arte
por la codicia del oro.
Mi padre tales desvelos
(señor don Iuan) ocasion a
(solo el ver vna persona,
aunque inutiles rezelos)
que escondidas por sus zelos,
yo, y Leonor mi hermana estamos
pero lo que no pensamos
los zelos nos solicitan,
porque aquellos que nos quitan,
es lo que mas deseamos:
siempre resulta engañado
el cuidado de guardar,
porque nos fuerça a pensar
en la causa del cuidado,
y como a lo imaginado
poco los deseos tardan,
mas me animan que acobardan,
porque como en vos pensé,
viendoos passar os llamè
para ver de quien me guardan.
Iu. No me visteis en la fuente
a vuestra hermosura atento?
Sol. Es aora pensamiento,
y entonces era accidente.
Iu. Que os parezco finalmente,
ya que para verme os den
luz vuestros soles tambien?
Sol. Vn nombre, q̃ me han mandado
que no os vea, que ha bastado
para parecerme bien.
Iu. Besoos mil vezes las manos,
Sol. No lo digo, porque os quiero,
que ay mucho que ver primero.
Iu. Nacio mi esperança en vano,
Sol de inuierno, y de verano
os considera mi ciego
amor: quando a veros llego,
y todo para matarme,
de verano en abrasarme,
de inuierno, en ponerse luego.
Men. Que atenta estàs sin cantarte
(Iuana) de ver, y escuchar.
Iu. Querria aprender.
Men. Esso deue de faltarte.
Iu. Piensas que es esto escucharme,
y el ver, que quando me miras,
como borrico suspiras,

© Biblioteca Nacional de España

Men. Iuana, en estas soledades,
habla amor con las verdades,
como allà con las mentiras.
Iu. Eres tu muy entendido
para verdades de amor.
Men. Vn escodero es mejor
todo en bayeta embutido.
Iu. Mira que hermoso, y polido
està don Iuan. *Men.* Es don Iuan
para Sol propio, y galan,
pero es razon, que te allanes,
que todos somos don Iuanes
por linea recta de Adan.
Iu. Que os haze dificultad,
que para quererme importe?
Sol. El no saber si en la Corte
teneis otra voluntad.
Iu. De la fuente os acordad,
donde con agua de oluido,
ansi bañais mi sentido,
que se me huuiera oluidado,
si ha sido lo que ha passado.
ò passado lo que ha sido:
de verme estan mis sentidos,
(y no sin causa) admirados,
porque se ven ocupados,
donde se hande ver perdidos,
el alma que reduzidos
los tenia hasta que os vi.
a ser lo que de antes fui,
tales teneis a los dos,
que despues que viue en vos,
no sabe si viue en mi.
Sol. Como es el alma inuisible,
hase de creer por fe
el dar lo que no se vee.
Iu. Aunque es el verla impossible,
en los ojos es visible,
quando en su amorosa calma
toda el alma se desalma.
Sol. Que calma tan mentirosa,
porque miran vna cosa,
y tienen otra en el alma.
Iu. Lo discreto os ha engañado,
porque quien os mira a vos,
quisiera entonces que Dios
mil almas le huuiera dado.
Sol. A quantas avreis amado,
avreis dicho essa terneza.
Iu. Hasta ver vuestra belleza,
ni amè, ni amarè despues.
Sol. Anda, que sois Portugues,
y amais por naturaleza.
Iu. Huelgome que assi me honreis,
que quien Portugues no fuera,
ni os amara, ni entendiera
lo mucho que mereceis,
mas, porque no os alabeis,
que Castellana seais,
me pesa. *Sol.* En que lo fundais?
Iu. En que no sabeis querer,
ni pagar, ni agradecer,
porque mas fingis, que amais.

Sale Leonora.

Leo. Sol, señor, viene a buscarte,
no se que remedio tenga,
que quiere el Principe verte.

Sale el Principe, y don Sancho.

San. Aqui estan Sol, y Leonor,
mis hijas. *Prin.* Tendreis con ellas
consuelo en vuestras desdichas,
y descanso en vuestras penas.
San. Y vos, señor, dos esclauas.
Sol. Denos los pies vuestra Alteza.
Prin. Quien tiene tanto de cielo,
porque se humilla a la tierra?
que gallardas dos hermanas,
mucho, que viuan, me pesa,
don Sancho, esta soledad,
mejor su ilustre belleza
era para honrar la Corte.
Sol. Al destierro de la nuestra
señor, pensò nuestro padre,
que el vuestro remedio fuera,

© Biblioteca Nacional de España

pero como la fortuna
nos viene siguiendo aduersa,
en Portugal es la misma.
Prin. Temera el Rey, que se ofenda
el de Castilla, mas yo
harè desuerte, que tenga
don Sancho lo que merece:
Sois vos Sol? pero que necia
pregunta, que solamente
vn ciego pudiera hazella,
que dudar si el Sol es Sol,
ò fuera ignorancia estrema,
ò querer, como las aues,
aguardar a que amanezca.
Sol. Yo soy Sol. *Pr.* Nadie en el mũdo
mejor dezirlo pudiera.
Leo. Y yo gran señor Leonor.
Prin. Bien podeis, siendo tan bellas,
ser la vna de la otra
(sin verse la diferencia)
espejos quando os toqueis.
Sol. Honrais dos esclauas vuestras.
Men. Iuana llega tu tambien,
conozca su reuerencia
a Iuana, y tambien a Mendo.
Iua. Señor, este es vna bestia,
que no sabe, que os llamais
Magestad. *Men.* Ya se me acuerda,
dem'e los pies vuessa Eme.
Iua. Necio, no ves que essa letra
quiere dezir Magestad,
que es cifra con que se abreuia,
si lo has visto en algun libro.
Men. Señor esta es bachillera,
que soy vn mentencato:
verà el diabro, quien sopiera,
que la, Eme, es Magestad,
por abreuiar su grandeza.
Prin. Don Iuan. *Iu.* Señor.
Prin. Bellas Damas.
Iu. Señor vuestra Alteza aduierta,
que es tarde para boluerse.
Prin. Don Sancho.
San. Señor. *Prin.* Quisiera
valer mucho con mi padre,
que aunque os parezca estrañeza
(por ser hijo) lo que digo,
sabed que no ay quien pueda
mas con el Rey, que don Iuan,
conocedle, que si llega
à hablarle por vos, no avrà
cosa que impossible sea
para el amor que le tiene.
San. Señor, quando se me ofrezca
alguna cosa, vos sois
a quien es justo que deua
pedir fauor y con esto
dad a mis hijas licencia.
Prin. Dios os las guarde, y creed
que auiendo quien las merezca
(de que ya lleuo cuidado)
no serà poca nobleza
casallas en Portugal.
Vanse los dos.
San. No està desuerte mi hazienda,
que pueda tratarlo agora.
Prin. No ay en el mundo riqueza
como hermosura, y virtud *Vanse.*
Men. Iuana. *Iua.* Que quieres?
Men. Que aduiertas
el recato de señor,
y el poco de las doncellas:
trocauan ojos don Iuan,
y Sol, que cosa tan ciega
es este diablo de amor.
Iua. Buena noche nos espera
si señor nos ha entendido.
Men. Toda la culpa està en ellas.
Iua. Son castañas en el huego,
que si las ponen enteras
luego saltan a los ojos.
Men. Pues para que se esten quedas
ya tu sabes el remedio.
Iua. Hizo la naturaleza

para

© Biblioteca Nacional de España

para conseruar el mundo
este amor. *Men.* Y fue discreta
la naturaleza, Iuana,
en hazer essa conserua
de las hembras, y los machos.
Iua. Fue justa correspondencia.
Men. Pues quiereme a mi.
Iua. Si harè. *Men.* Dame vn fauor.
Iua. Toma. *Men.* Espera,
pero no me lleua nada,
antes pienso que me dexa.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey de Portugal, y la Condesa Teodora.

Rey. Quando a don Iuan te propuse,
Condesa, para tu esposo,
y de tu bien cuidadoso,
preciso termino puse
para que tuuiera efeto,
te vi con tanta alegria
quanto vn hombre merecia
tan galan, noble, y discreto
y a quien yo por su valor
(despues del Principe) estimo.
Teo. No sin causa me lastimo
de mi sortuna, señor:
Luego que fuisteis seruido
de tratar el casamiento,
tuue aquel justo contento,
que aqui me aueis referido
por las partes de don Iuan,
su entendimiento, y valor,
y el me mostrò tanto amor,
que procediendo galan
con papeles, con paseos
todas las noches, y el dia
mostraua lo que sentia
las ansias de su deseos;
pero todo este furor
tan de improuiso ha parado,
que aun lo cortés no ha quedado,
ya que ha faltado el amor,
como nube que transforma
en noche el sereno dia,
y el Sol que resplandecia
conuierte en escura forma:
Si me escriue, son razones
tan llenas de cumplimientos,
que deuen sus pensamientos
conuenir entre renglones.
Si me mira es a traicion,
lo desatento es mentira,
que desprecia lo que mira,
quien mira sin atencion.
Si le hablo en que se intente
la boda que se dilata,
con mil rodeos me trata
de materia diferente.
No de otra suerte el que deue,
quando al que deue encontrò,
ò finge que no le vio,
ò aprisa los passos mueue.
Como sucede a don Iuan
en iguales ocasiones,
bien diferentes acciones
de marido, y de galan.
Assi viuo disgustada,
y en su desprecio he creido,
ò que él està arrepentido,
ò que yo soy desdichada.
Conmigo està disculpado,
pues que pudiendo eximirse,
no dexa el arrepentirse
para despues de casado.
Rey. No pudiendo yo auer hecho
a don Iuan mayor fauor,
que emplearle en tu valor,
no he quedado satisfecho
del desprecio, porque yo
vengo a ser mas despreciado,
por la parte que le he dado,
lo mismo que despreciò.
Di verdad, quien te ha seruido,

© Biblioteca Nacional de España

ò te sirue? que rezelo,
que son zelos tanto yelo,
y en tanto amor tanto oluido.
Teo. Puedo a vuestra Magestad
jurar por su misma vida,
que ni fuy, ni soy seruida,
ni he tenido voluntad
(fuera de don Iuan) a hombre
nacido. *Rey.* Mueuesme a ira,
el viene, alli te retira. *Retirase.*
Sale don Iuan, y Lain criado.
Iu. Aborrezco hasta su nombre.
La. No lo merece, señor,
ni su amor, ni su hermosura.
Iu. Si me ostorua mi ventura,
que hermosura, ni que amor?
Rey. Don Iuan. *Lain.* El Rey.
qui estaua
tratando con la Condesa
de lo que a los dos nos pesa
ver, que por vos no se acaba
de concluir (con efeto)
el casamiento tratado,
que auiendolo yo mandado
no ha sido intento discreto:
no os pregunto en su presencia
la causa, porque no ay ley,
que a la voluntad de vn Rey
escute la inobediencia,
porque procedeis tan mal,
siendo el que mas interessa,
pues no ay como la Condesa
casamiento en Portugal?
la palabra os obligò,
casaros teneis mañana,
porque sois vos el que gana,
y soy quien lo mando yo *Vase.*
Iu. Ay tal desdicha, ay rigor
tan grande! O Sol que he de hazer?
de que siruio merecer
mi esperança tu fauor,
si apenas el resplandor
de tu hermosura amanece,
quando a mi vida anochece?
Sale la Condesa.
Teo. Que suspenso se quedò,
que quiero? que intento yo
de vn hombre que me aborrece?
es possible que he llegado,
Cielo, a merecer tan poco?
pero mi amor es tan loco,
que pienso que me ha engañado;
pero quando despreciado
de quien no me ha merecido,
que de mi amor mas corrido,
y con mas pena, y pesar,
vendrà despues a quedar
de darse por entendido:
no puede auer mas estraño
linage de loco amor,
que presumir, que es mejor,
que el desengaño, el engaño:
si el desengaño es mi daño,
mejor es entretenerse
con el engaño, hasta verse
donde el bien pueda gozarse,
que solo el desengañarse
es bueno para perderse:
si acaso, señor don Iuan,
puede a disgusto obligaros
el ver que para casaros
tan breue termino os dan,
a tiempo estais, que podran
deshazerse (sin rigor)
los conciertos, que el valor
quando se pierden las dichas
no sufre, que las desdichas
se atreuan al propio honor:
si es dexarme de escriuirme,
y muchas vezes de ver
anticipar lo muger
a lo que està por venir,
bien os podeis encubrir,
aunque ya estais entendido,

© Biblioteca Nacional de España

no os quiero, aunq̃ os he querido,
que quien te casa forçado,
antes de auerse casado
pruiene lo arrepentido.
Los Reyes que a Dios imitan,
en que de nada hazen algo,
aunque sois noble Fidalgo,
lo que merezco me quitan,
por quereros solicitan.
que a ser mi dueño llegueis,
pero vos que conoceis
la diferencia en los dos,
desde la Excelencia al vos,
no amais lo que no podeis. *Vase.*

Iu. Que confusion tan cruel!
que laberinto! que aprieto!
o que bien dixo vn discreto:
pequeño mal es aquel,
que el seso puede con el,
pues si aora ne le pierdo,
ni del, ni de mi me acuerdo:
mas quanto padezco es poco,
que nunca de vn amor loco
resulta efeto mas cuerdo.
La Condesa (con razon)
infama mi proceder,
no se como pueda ser
el darla satisfacion:
oy vendra a ser priuacion,
lo que en el Rey fue priuança,
ya murio la confiança,
(o Sol) de que fueras mia,
que es inutil la porfia,
donde falta la esperança.
Catarme es fuerça, y querer
a la Condesa, que aqui
me trato tan mal por ti,
tanto deuo al Rey temer,
porque no se obedecer
sera ocasion de mi muerte,
pues si tengo de perderte,
haz cuenta, Sol, que te vas
al Ocaso, en que jamas
bueluan mis ojos a verte. *Va.*

Sale don Sancho con gauan, y ba-culo, y Iuana.

San. De las tristezas de Sol
estoy con notable pena.

Iua. No te espantes que ande triste
viuiendo vna pobre Aldea,
la que enseñada a las Cortes,
era Sol de la belleza.

San. No Iuana, algun pensamiento
la causa tanta tristeza.

Iua. Estraña es tu condicion,
los arboles, y las peñas
deuen de seruirla aqui.

San. No presumo yo que sea
(de su virtud, y valor)
menos que tristeza honesta,
Mendo? *Sale.*

Men. Señor. *San.* Està a punto
el rozin de campo? *Men.* Queda
boca abaxo como siempre,
y esperandote a la puerta
dos criados, y seis galgos.

San. Hazed (en tanto que bueluo)
algun regozijo a Sol,
cantad a la Portuguesa
de lo que aueis aprendido,
desuerte que se entretenga,
hazed con los instrumentos
ruido, porque suspenda
la nueua melancolia,
que estos dias la atormenta. *Va.*

Iua. Hazerla quiere ruido
como a gusano de seda,
que las penas, y las nubes
con tempestades atruenan.

Men. A Iuana, que estos rezelos
de señor, no me contentan:
mucho se atreue don Iuan.

Iua. No te espantes que se atreua,
dandole Sol la ocasion.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Para ser Sol tan discreta,
mucho se fia de vn hombre
con Mendoça que si fuera
dos Iuan el Principe, creo.
Leo. Ni lo digas ni lo creas.
Salen Sol, y Leonor de Labradoras, bizarras.
Leo. Fuese ya Señor? *Iua.* Ya es ido,
fingiendo tu tristeza,
nos manda que te alegremos.
Leo. Como? *Iua.* Haziendote vna fiesta
que te diuierta, ca Mendo
llama esta gente. *Sol.* Si viera
como los ojos del alma,
que vn loco amor atormenta,
no tratara de alegrarme:
ora. Leonor, me cuenta
lo que Nuño te dezia.
Leo. Lisonjas de quien desea
engañar a vna muger.
Tendra por facil la empresa,
porque tienen en lo facil
mala fama las doncellas:
pues en oyendo marido,
madre, y honora tropellan.
Del Principe està zeloso,
pero no con mucha pena.
Desiguales Señorias
no compiten con Altezas.
Dezirme el Principe amores.
Pues es amor? *Sol.* Quando lo fuera,
nunca las desigualdades
quitan correspondencias.
Todo deue de ser gala,
que es propria naturaleza
de los hombres. *Sol.* Quanto mirã,
tanto quieren y desean;
luego que quise a don Iuan
hize Leonor diligencia
para saber si en Lisboa
quedaua alguna prenda
de los amores passados,
yo tengo zelos, el niega,
yo me enfado, el jura y miente,
yo me entristezco, el se alegra:
no se que me ha dicho (ay Cielos.
Leo. Que si quiso cierta Condesa
en Palacio, te aràn dicho,
pero ni de ella se acuerda,
ni fue mas. *Sol.* No diga mas,
si se casarà con ella.
Leo. Ya los Labradores vienen,
que los instrumentos suena.
Sol. Despues tengo que dezirte:
mi pena, y tristeza aumentan.
Salen folianes, canta Mendo, responde Iuana, y luego los musicos.
Men. Barqueriña fermosa passaime
da vanda da lendo rio Tejo,
nome de Iesu.
Iua. Si traceis diñero en vos passare
Men. E si non le teño.
Iua. Non vos passarei,
nome de Iesu.
Men. Naon. *Iu* Naon.
Men. Y entaon que fareis.
Iua. En la praya vos ficareis.
Repiten todos y baylan los dos.
M. Passaime miñalma que por vos
morro.
Iua. Non se moue, ò barco sen prata
ò oro.
M. Ollay meos ollos, q̃ naon le teño.
Iua. Ollay que non queiro.
M. Y entaon que fareis,
Iua. En la praya vos ficareis.
Men. Deyame chegar a vosa salua.
Iua. Quein entra, e non paga en passandozumba.
Men. Non seais tan crua, que en vos pagarè.
Iua. En la praya vos ficareis *Repitan.*
Salen el Principe, don Iuan, y Nuño.
Prin. Esconde en essa alameda

© Biblioteca Nacional de España

Nuño los cauallos. *Nuñ.* Creo,
que temes, que mi deseo
competir al tuyo pueda.
Prin. Pues tu miras a Leonor?
Nuñ. Ojos tengo, y alma tengo.
Prin. Por vida del Rey que vengo
sin cuidado, y sin amor:
mas altas empressas sigo,
que otros cuidados me dan,
que no vengo a ser galan,
sino solo a ser amigo,
todo esto puede el amor
que tengo a don Iuan. *Nuñ.* Dirè
al mio, que en esta fe,
sin zelos sirua a Leonor *Vase.*
Prin. Entraremos preguntando
por don Sancho. *Nuñ.* Bien serà.
aunque ya mi amor esta,
ni temiendo, ni esperando.
Prin. No cesse por mi, señoras,
la fiesta. *Sol.* Aora, señor,
lo ha sido con tal fauor.
Prin. Que gallardas Labradoras!
Sol. Soledades de la Corte
obligan a entretener
tristezas, si puede ser,
que diuertirlas importe,
Prin. Quien tan bien acompañada
està de si misma, creo
que solo tendrà deseo
de estar consigo ocupada:
hermosa Leonor, que es esto?
que trage es este? *Leo.* Engañar
la fortuna, que en lugar
tan humilde nos ha puesto.
Prin. Aunque es el trage de Aldea,
no con el campo se iguala,
que no avrà en la Corte gala,
que como la suya sea.
Parece, aunque mas se priuen
de Cortesanos primores,
que se han vestido de flores
de los campos donde viuen.
Como no hablas don Iuan?
pero es propio de discretos,
preuenir à los conceptos,
mientras que callando estan.
Que como es receta amor,
quando escriue en su cuidado,
haze la lengua traslado,
y los ojos borrador.
Sol. No nacida suspension,
señor, desse Cauallero
de ver del trage primero
la mudanca, y la razon,
nace aquel diuertimiento,
que por fineza se loa
de auer dexado en Lisboa
lo mas del entendimiento,
que en toda amorosa historia,
que se trata con verdad,
no habla la voluntad
ausente de la memoria:
digale allà V. Alteza
a la Condesa Teodora
esta (pues la ha visto aora)
enamorada fineza,
y sabrà su Señoria
quan de veras la cumplio,
si la palabra le diò
de que aqui no la diria.
Iu. No he dexado sin razon
de hablar, ni porque he dexado
en la ciudad el cuidado
de vuestra imaginacion,
fuera de que ser podia
el veros, causa primera,
y hablando el Principe, fuera
notable descortesia,
que quando en siluos suaues
dulce en esta selua amena,
suele cantar Filomena,
escuchan las demas aues:
nouedad, señora, ha sido

© Biblioteca Nacional de España

el hablarme en la Condesa,
y de que creais me pesa
que la quiero, ni he querido.
Sol. Quando yo licencia os di
(fiada en palabras vuestras,
y en las amorosas nuestras)
para entrar de noche aqui
por essa puerta secreta,
tan necia como muger,
porque en llegando a querer,
se pierde la mas discreta:
ignoraua la traicion
con que pensasteis vencerme,
de que es tan justo ofenderme,
como es dexaros razon:
sin vos viuiré, y sin mi,
entre aquestas asperezas,
porque mis propias tristezas
tomen vengança de mi.
Iu. Señora, a tan grande engaño,
mal podra satisfazer,
quien ya comiença a temer
mas la desdicha que el daño:
no ponga vuestra aspereza
mala voz a fé tan pura,
que sola vuestra hermosura
puede igualar mi firmeza.
Todos quantos han amado
hasta que yo vuestro fui,
oy aprendieran de mi
como no huuieran passado:
aqui viue mi verdad,
vos sois el bien que desea,
vos hazeis la Corte Aldea,
y Corte la soledad.
Mas firme que antigua palma
(tanto estimo mi tormento)
que embidia mi pensamiento
la inmortalidad del alma:
no ay oro que en el crisol,
mas que mi té limpia quede,
que no sois vos Sol que puede
ni aun tener zelos del Sol.
Si ingrata vuestra belleza
los tenecis de essa Teodora,
que culpa tiene, señora,
mi desdicha, y mi firmeza:
mirad que seguridad
quereis tener de mi amor,
aunque ninguna mayor,
que mi propia voluntad.
Sol. O quanto mal puede hazer,
por mas que el temor assombre,
el saber hablar vn hombre,
y escuchar vna muger.
De palabras de fingidos
hombres, pienso (pues lo creo)
que se hizo en las mugeres
la cera de los oydos.
y como con el calor
de amor se derrite luego,
entran a hurtar el sossiego,
y por ventura el honor.
O si para hazer constante
la muger, el cielo hiziera,
que essa defensa de cera
fuera puerta de diamante:
en fin tengo de creer
por verdades tus mentiras?
Iu. Si lo que me dizes miras,
que dudas puedes tener?
Sol. Engañasme? *Iu.* Que rigor!
Sol. Cierto? *Iu.* No me dès enojos.
Sol. Iura don Iuan. *Iu.* Por tus ojos.
Sol. Buen juramento. *Iu.* El mayor.
Sol. Por què? *Iu.* Son la luz que veo.
Sol. Quien lo dize? *Iu.* Tu beldad.
Sol. Què mentira! *Iu* Qué verdad!
Sol. Loca estoy, pues que te creo.

Sale Iuana.

Iua. No faltarà pesadumbre,
señor llegò y se bolviò.
Pr. Porque no entrò? *Iu.* Que sè yo;
por su zelosa costumbre,

© Biblioteca Nacional de España

alrà và con vna cara
de hombre q̃ ha perdido el juego
Leo. Que no le culpeis os ruego.
Sol. Es vi jo, en nada repara.
Pri. Supo que yo estaua aqui?
Iua. Si señor. *Pri.* Zeloso efeto.
Leo. No os ha perdido el respeto,
que es su condicion assi.
Pri. Pues mirad que me mandais,
vamos don Iuan. *Iua.* Los Cielos
os guardan. *Vanse*
Sol. Detene zelos,
y mas si vos me los dais.
Leo El Principe se ha enojado.
Sol. Y justa razon ha sido.
Le. Del corte es termino. *Sol.* Estraño.
Iua. Saliendo el Principe dixo,
todo es honra este Mendoça;
todo es presuncion, y brios.
Sale Mendo y don Sancho.
Men. Yo señor, que culpa tengo?
San. Buen criado! *Me.* Yo te sirvo
con lealtad. *San.* Mientes, villano
porque si me huvieras dicho
que esta gente entraua aqui,
remedio huviera tenido.
Me. Gente es vn Principe, que oy
del Rey don Manuel es hijo,
y mañana será Rey?
si por manto de soplillo
me dieran vn pontocon:
que hizieras despues conmigo
mas que llamar a los Cregos,
y con la Cruz, y dos cirios,
en vn Latin por la posta,
soterrarme a medio Oficio,
dandome dos hilo pradas,
sin Kirios, y parcemicos,
como a los ricos entierran.
San. Ya no estauas advertido
de traer vn arcabuz?
Me. No entiendo lo del gatillo,
que lo demas
San. Que? *Men.* Tampoco.
Leo. Qué es esto señor? *San.* q̃ lindo
donaire entra os allà dentro.
Le. Pues de que estàs ofendido?
que culpa tiene mi hermana,
si el Principe. *San.* Buẽ principio
de disculpa, y el don Iuan
entre renglones. *Leo.* Su oficio
de Camarero mayor,
ò mayor Caualleriza
le traen, no Sol ni yo. *Vanse.*
San. Y a vosotros, enemigos
de mi honra, y de mi vida,
que os han dado ò prometido?
Iua. Yo señor, que culpa tengo,
si folijo Mendo dixo,
que tu lo auias mandado.
Mend. Dar en Mendo.
Sinc. Mal nacido,
oy moriràs a mis manos.
Me. Tratame bien te suplico,
que con vn ça que tuviera
tan soldemente añadido
al Mendo, huera Mendoça.
San. Ingratos, desconocidos,
viue Dios. *Iua.* Huyamos Mendo.
Men. Huye, no saque el cochillo.
San. Esto es hijas? mas valiera
que nunca huuieran nacido,
mas yo sé lo que he de hazer
donde es tan cierto el peligro,
que contra el poder no ay fuerça
ni contra el agrauio olvido. *Vase.*
Sale la condesa Teodora, y Nuño.
Teo Estrañas cosas me refieres!
Nuñ. Mira,
bella Teodora que aunq̃ soy zeloso
donde suele ser propia la mentira
(q̃ lo mismo es zeloso q̃ embidioso)
todas son verdaderas.
Teo. O si antes me dixeras

© Biblioteca Nacional de España

de don Iuan el engaño,
pero aun està por suceder el daño,
pues esta noche el Rey casarme intẽta
que fuera para mi notable afrenta.
Nu. Ay vna quinta, que la mar cõbate
con vno, y otro embate,
cuyo pie bañan infinitas sumas
de nacares, y espumas,
ingiendole vn jardin de mil colores
las algas, yerva y los corales flores,
aunque a vozes en circulos desechos,
apica las piçarras de los techos.
Tiene a la parte de la tierra enfrente,
como en conversacion, puestos en tor (no
tis olmos por adorno,
doseles de vna silla, y de vna fuente,
aqui viue, Teodora, aquel valiente
don Sancho de Mendoza,
que por sus hechos este nombre goza,
son dos hijas, milagro de hermosura,
con mas merecimientos, que ventura,
Sol, y Leonor hermosa,
Sol, es de don Iuan prenda amorosa,
por ella te desprecia. (necia.
Teo. No harà, Niño, no harà, no soy tã
Nuñ. La Leonor fuera mia,
porque la vi tambien el mismo dia,
mas como es arrogante
aunq̃ el Principe finge ser su amante,
porque en Castilla tratan de casalle,
le mata con miralle, y con hablalle:
engança de don Iuan es quanto digo,
porque para encubrir sus pretensiones
el viejo ilustre le lleuò consigo:
y si de mis razones
es hecho ya concepto,
agradece con animo discreto
el noble auiso de su falso engaño.
Te. Aunq̃ es de amor castigo el desen-
le estimo, y agradezco. (gaño,
Nuñ. Si algun premio merezco
solo el silencio os pido, *Vase*

T. Mi amor te deuerà su justo cuido
salid del alma huyendo
mal empleado pensamiento mio,
que aun de pensar me ofendo
el ciego error de tanto desvario:
no mas, salid, y mudad de intento,
ò negarè que sois mi pensamiento:
no mas, vana porfia,
que tanta ingratitud os ha desecho,
loca esperança mia,
salid tambiẽ de mi abrasado pecho,
porq̃ si buelvo a amar, escarmẽtada
marmol serè, q̃ no muger burlada.

Sale don Iuan.

Iua. Del Principe mi señor,
le traigo a V. Excelencia
vn recado si licencia
me permite su rigor,
que ya me turba el temor
de tan injusta aspereza.
Te. Que es lo que manda su Alteza?
Iu. Siendo contrarias las dos
como se juntan en vos
la crueldad, y la belleza?
Teo. Yo cruel de vos me espanto,
que ni galan ni marido,
lo que soi, me aueis querido
declarar en tiempo tanto:
si yo os he querido quanto
conoceis, porque llamais
cruel a quien desprecias?
relox de Sol pareceis,
que no mas de sombra hazeis,
mas nunca las horas dais:
comparacion estremada
de quien apenas me nombra,
de vn Sol Castellano sombra,
y como sombra estimada;
pero ya desengañada
de vuestros vanos antojos,
tanto siento mis enojos,
que si relox de agua huuiera

© Biblioteca Nacional de España
como

como de Sol, yo le hiziera
de lagrimas de mis ojos:
justamente desconfio,
quando veo que os ha dado
tanto Sol, que de abrasado,
estais para mi tan frio:
pero en su mudança fio,
que podria escurecerse,
y vengandome, esconderse:
quando le penseis gozar,
que Sol que està junto al mar,
no esta lexos de ponerse;
pero que es lo que os mandò
dezir el Principe? *Iua.* Quiero
satisfaceros primero.

Teo. Pues esso no quiero yo,
que quien me desengañò
sabe que sois desleal,
y que esse Sol celestial
(hueua de amor maravilla)
aunque ha nacido en Castilla,
os abrasa en Portugal.

Iua. Siendo assi, que no gustais
de oirme (bella Teodora)
dize el Principe señora,
(si es que credito me dais)
que al Rey seis dias pidais,
que espere para casarme,
porque quiere acompañarme
que bien los han menester.
las galas que quiere hazer
para serviros y honrarme:
su Alteza pide esto, y yo
que las colores me deis.

Teo. Al Principe le direis,
que hizistis lo que os mandò,
y que mi honor respondiò,
que os daua infinitos años,
con tan justos desengaños,
para que tengais lugar,
no de galas que sacar,
sino de pensar engaños:
las colores de mi gusto
(no pienso que las querreis)
las de mi rostro podreis
trasladar de mi disgusto,
que la verguença, y el susto
ya de colores se esmalta,
serà la gala mas alta,
que halleis en esta ocasion,
porque vistais la traicion
de la verguença que os falta. *Vase.*

Iua. Todo soy confusiones,
todo desdichas, todo pensamiẽtos:
ò amor, en que me pones:
que naue combatida de los vientos
se ha visto en mas cõfusa desventura,
adiuinando el norte en noche obscura?
Que preso fugitiuo
mas temeroso a las espaldas siente
el juez executiuo,
bolviendo a instãtes la turbada frẽte
que yo este casamiẽto q̃ me assõbra
pues busco Sol, y me persigue sõbra?

Sale Mendo de camino.

Men. Si le hallarè por aqui,
que vengo todo tembrando,
porque estoy mas ducho a ver
los campos que los palacios,
allà la inocencia viue
sin melindre, y sin recato,
por acà las lenguas dulces,
y los coraçones falsos:
que tienen que ver las flores
de que se visten los prados,
con estos dorados techos,
sobre colunas de marmol?
y ver nacer vna fuente
los cristales retoçando
con las arenillas de oro
entre los pies de vn peñasco;
y ver al Alva risueña
cantar los dulces paxaros
con el ruido, y los preitos

© Biblioteca Nacional de España

de aquestos sobervios patios,
mejor canta vn silguerillo
sobre la copa de vn arbol,
que el mejor procurador,
y mas llocido escriuano:
preitos? ò huego de Dios,
bien ayan los verdes llanos;
papel en que el cielo escriue,
trigos, frutos, y ganados:
pero no es aquel don Iuan,
que està suspenso, mirando
la pelusa de los ayres,
que ensucia del Sol los rayos?
ha cauallero? a quien digo?
a señor? *Iu.* Ay cielo santo!
Men. No me conoce? yo soy
Mendo, el moço de don Sancho,
el que le abria estas noches
la puerta, quando mi amo
estaua acostado. *Iu.* O Mendo,
no te admires, que cuidados,
y desdichas me suspendan:
conjuraronse en mi daño
los cielos, amor, y vn Rey,
mira que fuertes contrarios:
como està el Angel de Sol?
Men. El Angel, señor bolando,
y el Sol llorando por vos,
que deueis de ser mublado:
este papel os embia,
no entendais que es del quartago
porque no sabe escriuir,
sino Sol que os quiere tanto,
con mas lagrimas, que letras,
y dixome, que vn abraço
me dariades de porte
(que harto mejor fuera vn sayo)
mas dizen que los señores
ya pagan solo abraçando,
que han dado en ser amorosos,
discretos, y cortesanos.
Iu. Nunca yo fuera señor,
Mendo, de vn agenò estado,
pero en essa bolsa lleuas,
pienso que son cien cruzados,
porque si para abraçarse
se cruzan, Mendo los braços,
cruzados lleueis los mios.
Men. Dios os guarde tantos años
como vn auariento rico
a vn hijo galan, y franco.
Iu. Señor mio (señor vuestro,
Sol mia? dezid esclauo)
ya mi vida, ya mis dichas
con perderos se acabaron,
(valgame el cielo, tan presto
ha sabido que me caso!)
mi padre viendo que el Rey
tan aspero se ha mostrado,
oy nos manda preuenirnos
(mirad si me quexo en vano)
para bolver a Castilla
oy està determinado
de besar la mano al Rey,
y que vamos caminando
a Seuilla, donde tiene
deudos que le dèn amparo:
por lo que deueis, os pido,
a estos ojos, que bañando
de lagrimas el papel
escriuen mas que la mano,
que me veais, pues podeis
llegar al coche, entre tanto
que està mi padre en Lisboa,
que no es mucho, pues me parto
a morir por vuestra causa,
que viua este breue espacio.
Vuestra Sol, esposo mio:
Cielos, que espero aguardando?
quien amò con tanta dicha,
para ser tan desdichado:
amor, tus alas me presta. *Vase*
Men. Que es esto que le ha tomado?
ha señor, señor: no escucha,

© Biblioteca Nacional de España

yerra con notable daño
la Ciudad, en no hazer
hospital de enamorados;
pero si no los huuiera,
como mediara el criado,
la alcayueta, y el cochero,
huesped de cama de campo?
caso estraño es ver que vn hõbre,
encubra a su secretario
su dama, y luego la fie
de vn cochero, y de vn lacayo:
bien aya amor, por quien tengo
estos benditos cruzados,
que me han de hazer cauallero,
naciendo vn pobre villano,
que con oro, y con fauor,
qualquiera de sayo pardo,
auiendo sido borrico,
bosteza para cauallo. *Vase.*

Salen Fernando, y Riselo criados, Sol, y Leonor con capotillos y sombreros de camino, y Iuana.

Sol. No passemos adelante
hasta que mi padre venga.
Fer. Podrà ser que le detenga
el Rey. *Leo.* Que firme, y constãte
ha estado en que ha de salir
de Portugal. *Sol.* Di al cochero,
Fernando, que aqui le espero,
que no es razon proseguir
el camino començado
sin él. *Ris.* A esperar combida
la verde alfombra texida
de las flores deste prado,
que de nueuo se han vestido
quantas tienen sus riberas,
aunque con dos Primaueras,
que mucho que esté florido.
Sol. Con mas amenos despojos
esmaltara sus colores,
si dieran alma a sus flores
las lagrimas de mis ojos:
ay Leonor, que confiança:
podré tener de don Iuan,
quando ya esperando estàn
las fuerças de mi esperança:
escriuile que viniesse
a verme en esta partida,
para que mi corta vida
este consuelo tuuiesse,
y con ser causa del daño,
que por su ocasion padezco,
aun respuesta no merezco
a tanto amor tanto engaño;
justo castigo Leonor,
de mi loco pensamiento.
Leo. Por no tener sufrimiento
llamaron fuego al amor,
que no pudiendo su llama
hasta su esfera parar,
arde amor, hasta llegar
à la vista de quien ama.
Sol. Pues si el fuego, y el amor
producen vn mismo efecto,
que te admira mi inquietud?

Sale Mendo.

Men. Parado el coche, y paciendo,
los cauallos desuncidos,
ellas son. *Iu.* Pienso que es Mẽdo,
señora, el que viene alli.
Sol. Y viene solo? *Iua.* No veo
otra persona. *Sol.* Ay de mi!
Men. Discretamente aueis hecho
en deteneros aqui,
y aun huera mejor bolveros,
que andaua señor despacio
para hablar al Rey. *Sol.* No puedo
Mendo dexar de seguir
las iras de sus preceptos,
muere por verme apartada
de Lisboa. *Men.* El Cauallero
a quien llenaua el papel,
como suele entre humo, y fuego
la

© Biblioteca Nacional de España

la bala del arcabuz,
saliò, señora en leyendo
el papel, que fue la cuerda.
Sol. Sin dezirte nada? *Me.* Pienso
que la respuesta es venir.
Iu. Tenlo, señora, por cierto,
que alli vienen muchos hombres
Fer. De vna carroça salieron,
y vienen tras de nosotros.
Sale don Iuan, y tres criados con arcabuces, y mascaras.
Iu. Dexad las mugeres luego
villanos. *Rij.* Huye Fernando.
Vanse los dos.
Iua. Ay Mendo. *Men.* Ay Iuana.
Iua. Qué haremos?
Sol. Señores si el oro acaso.
Iu. Vos sois el oro que vengo
a buscar: ola, a essos olmos
atad fuertemente, y presto
(porque seguirnos no puedan,
y estè el robo mas secreto)
a essos dos villanos.
Lai. Muestra las manos.
Atanlos.
Iua. Paciencia Mendo.
Men. Paciencia.
Iu. Estas dos señoras
bolando vayan, Marcelo,
en esse coche a Lisboa.
Sol. Esto me faltaua Cielos!
Lleuanlas, y quedan atados.
Men. Buenos auemos quedado.
Iua. Que nos ataron sospecho
para blancos de sus valas.
Me. De açotes no escaparemos,
como las hijas del Cid,
aunque yo no lo merezco.
Iu. Mis amas me dan dolor.
Me. Muriendome estoy de miedo:
ay en esta tierra lobos?
Iu. Suelen baxar de essos cerros,
y comerse los pastores.
Men. A tener entendimiento,
mejor asieran de ti.
Iu. Yo Mendo, reliquias tengo.
Men. Y yo Iuana, cien cruzados,
pues con ellos muy bien puedo
estar seguro.
Sale don Sancho de camino.
Sanc. Gran yerro
hize en mandarlas partir,
dieme el honor el consejo,
y es colerico el honor.
Men. Alli vn caminante veo:
Dale vozes.
Señor. *Iua.* Señor.
Men. Señor Cauallero
dadnos fauor. *Sanc.* Vozes oigo;
sean quien fueren los dueños,
yo tengo de ver lo que es:
algunos ladrones fueron
los que a dos olmos ataron,
mas que digo, no son estos
mis criados? *Iua.* Es señor?
Mend. No lo ves.
Sanc. Gran mal sospecho:
como ò quien os puso aqui?
Iua. Señor, porque aqui vinieron
con mascaras, y pistolas
ciertos hombres encubiertos,
que en vn coche se lleuaron
a Sol y a Leonor. *San.* Que puedo
cielos oir tanto agrauio!
sin que me mate primero
mi desdicha; culpa tuve
en dexarlas: van muy lexos?
Men. No señor *San.* Ay tal traicion!
tanto agrauio a mi!
a vn Mendoça. *Vase.*
Iu. Mendo vamosle siguiendo,
no buelvan los salteadores.
Me. Mejor lo ha entendido el viejo
no ayas miedo que las maten.

© Biblioteca Nacional de España

Iua. Si es don Iuan?
Men. Tenlo por cierto.
Iua. Gran maldad.
Men. Despues que huiste
la alcayueta dizes esso?
Iua. Y tu que fuiste?
Mend Lo mismo.
Iua. Yo Mendo, perdida quedo,
que tu le uas cien cruzados.
Men. En las espaldas los tomo.

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y el Condestable de Portugal.

Rey. Enfin quedan Condestable,
firmados ya los conciertos?
Con. Seràn para siempre ciertos,
durando la paz estable
de Castilla, y Portugal,
y en los conciertos dichosos
de los nueuamente esposos
la descendencia Real.
Rey. Viuirà con firme ley
la paz, y amistad que espero,
Con. De don Felipe Primero,
Archiduque de Austria, y Rey
de Castilla, y doña Iuana,
de Fernando, y Isabel
hija, ò claro Emanuel,
y ella Reyna Castellana,
y el de Aragon, y Sicilia,
desde oy podeis esperar
lo que el cielo ha de aumentar
vuestra gloriosa familia.
Rey. Es muy hermosa la Infanta
doña Catalina? *Con.* Creo
que aumenta el dichoso empleo,
gracia, y hermosura tanta.
Rey. Dad al Principe essa nueua,
id a hablar con él. *Con.* El cielo
os guarde. *Vase.*
Rey. Ya no ay rezelo
de que la embidia se atreua
à contrastar amistades;
que inviolables ha de hazer
dar al Principe muger
de tan altas calidades:
el dar al Oriente leyes
no puede ser gloria igual,
como honras a Portugal
de los Catolicos Reyes.

Sale Mendo.

Men. Pensando que soy bufon,
aquestos de los cochillos
colorados, y amarillos,
como en Castilla lo son,
me ha dexado entrar, no ay hombre
que me pregunte quien soy,
si bien donde entrando voy
no ay sombra q̃ no me assombre:
cosa que me quede acà,
pero no me quedarè,
que de mi desdicha sé,
que ninguno me querrà:
vn Cauallero esta aqui,
por don Iuan pescudar quiero:
oye, señor Cauallero,
no haze caso de mi:
que graue està del fauor
de su Rey, y es justa ley,
pues habra al Rey porque el Rey
segura a muesso Señor:
oye señor? *Rey.* Que notable
persona, no ay mas que ver,
esto deue de traer
de Castilla el Condestable:
quando veniste? *Men.* Señor,
en este punto. *Rey.* Qué gracias
tienes? *Men.* A dezir desgracias,
huuiera dicho mejor.
Re. Tantas tienes? *Me.* He llegado
a ser dichoso en tener
tantas que no puede ser
que sea mas desdichado,

© Biblioteca Nacional de España

Ey. Cantas? tañes? *Men.* Allà huera
con Iuana suelo cantar.
Rey. Es tu muger? *Men.* No ay tratar,
que por marido me quiera,
que tiene tal sopitez,
y señoril fantasia,
que me tirò llotro dia
vna mano de almirez.
Rey. Quien es Iuana? *Me.* Vna criada
de Sol. *Rey.* Quien es esse Sol?
Men. Es hija del Español
mejor, que ha ceñido espada,
que es don Sancho de Mendoza,
y afe, que aunque es buena el ama,
que no (para no ser Dama)
monda nisperos la moza.
Rey. Es tu señor muy valiente?
Men. Es hombre que de vn rebes
mato a dos, y huieran tres,
si el otro estuuiera en frente.
Rey. Esto tiene algun secreto,
a que veniste a Palacio?
Men. Es cuento para de espacio,
que estamos con grande aprieto,
y solo vengo a traer
cierto papel a don Iuan
de Castro, el brauo, el galan,
mas nadie lo ha de saber.
Rey. A ver, muestra.
Men. Es muy secreto.
Rey. Pues que importa verle yo?
Men. No no, que me le meriò
el propio en el ballopeto
para que nadie le viesse
quando por el pescudasse,
y a ninguno le mostrasse,
hasta que a don Iuan le diesse.
Rey. Muestra villano.
Men. Estese quedo, el cochillo
empuña? *Rey.* Suelta hombrezillo.
Me. Que quiere? no soy mayor,
el papel rasga, el dimuño
oy me ha traido a Palacio,
que en el, quien no tiene estrella
no medra mas, q̃ cuidados. *Abrele.*
Rey. No es de muger el papel,
la firma dize, Don Sancho.
Lee. No suelen los Caualleros,
que se precian de Fidalgos,
hazer a los que lo son.
en el honor tanto agrauio,
si el señor Principe ha sido
complice y està culpado,
no puedo yo con tu Alteza
tratar de mi desagrauio,
con vos si, que sois igual,
que os honro para mataros,
y assi os reto, y desafio
por traidor, y amigo falso,
junto a Belen estarè
esperandoos, en vn barco,
mañana, de sol a sol,
para que juntos nos vamos
de la otra parte del mar,
adonde, solo, en el campo
sustentaré lo que digo.
El Castellano don Sancho.
Salen Nuño, y Tristan.
Rey. Ola. *Nu.* Señor.
Rey. Con secreto
encerrad a este villano,
hasta que os mande otra cosa.
Vase el Rey.
Trist. Que has hecho rustico?
Men. El diabro
me engañò, no me conoce
Mendo soy? *Nu.* Este es criado
de don Sancho de Mendoza
el Fidalgo Castellano,
padre de Sol, y Leonor.
Trist. No es sin causa el encerrarlo,
ea, camina. *Men.* Soy toro,
q̃ me encierran? *Nu.* He pensado,
que ha sabido el Rey, que sirue

el

© Biblioteca Nacional de España

el Principe, ò yo me engaño,
a Leonor, y como trata
casarle, estarà enojado.
M. Oyen señores. *Tri.* Que quieres?
Men. Si el encierro va de espacio,
no se oluiden de embiarme
quando coman algun prato,
serà la primera vez,
que me den algo en Palacio.
Vanse, y sale don Sancho con capa de color, y Iuana.
San. Bueluete a Lisboa Iuana,
si le entregaste la ropa
al Arraez. *Iu.* En la popa
la puse. *S.* Aun es de mañana,
que el Sol en cercos de grana
rayos a la tierra embia
desde la cuna del dia.
Iu. Triste estàs, señor que tienes?
Sa. Muchos males, pocos bienes.
Iua. Tu pena aumenta la mia:
adonde tan solo vas?
sabes de Sol, y Leonor,
porque sin gente, señor,
en grande peligro estàs,
que aunque es verdad, que podras
fiar del nombre famoso
de Mendoza, el belicoso
que tienes en toda España,
el que viue en tierra estraña
siempre ha de estar rezelo:
no es buen modo de cobrar
las hijas (que te han robado)
con sola tu espada al lado,
en vn barco por la mar.
San. Cerca me voy a informar,
donde hallar nueuas espero.
Iu. Essa ropa, esse dinero
que me has mandado traer,
de que efeto puede ser
contra tan gran Cauallero:
es don Iuan de Castro aquien
mas quieren en Portugal
los Reyes, por principal,
y por su valor tambien,
miralo primero bien,
como discreto ofendido,
que de vn Rey fauorecido,
y de vn Principe estimado,
a donde vas confiado,
bolueras arrepentido.
San. Iuana, no voy a cobrar
mis hijas, sino mi honor,
y porque se que el amor,
es quien te ha enseñado hablar,
te perdono aconsejar
con tu ignorancia mis canas.
Iua. Plega a Dios que salgan vanas
mis sospechas, el te guarde *Vase.*
Sale vn barquero.
Bar. Mirad, Fidalgo que es tarde,
y con estas tramontanas
podremos salir agora,
haziendonos a la vela.
San. Al caso que me desvela
pensé salir al Aurora,
tarda, porque lexos mora,
vn Cauallero, vn amigo,
y por esso no prosigo
la jornada adonde voy,
que con harta pena estoy,
si se ha de embarcar conmigo,
passeaos por essa playa,
que a su tiempo os llamarè,
porque no me embarcaré,
sino es que conmigo vaya,
y seruireis de atalaya
por si algun criado embia.
Bar. Por mi, mas que passe el dia,
llamadme en fiedo ocasion *Vase.*
San. Que propia de la traicion
fue siempre la cobardia,
aunque no puedo creer,
que vn hombre tan principal

© Biblioteca Nacional de España

pueda con termino igual,
ni salir ni responder,
que es indigno proceder
de Lusitano valor;
tres hombres, brauo rigor,
se apean de vn coche alli,
si ellos vienen contra mi,
mucho deuo a su temor:
es forçoso (pues razon lleuo)
coraçon las bien nacidas
canas, que en sangre teñidas
pareceran de mancebo,
cumplireis con lo que deuo
al valor que el nombre goza,
ya la sangre se remoça
de ver que el honor cobrais,
que son tres, si os acordais
coraçon, que sois Mendoza.

Salen el Rey, Sancho, y Tristan.

Rey. Aguardaos los dos alli.
San. Ya te diuiden los tres,
y viene el vno, el Rey es:
si viene a buscarme a mi?
gran señor pues vos a qui?
Rey. Aquel ay rado papel,
que a don Iuan (o a mi por el)
escriuiste, Castellano
valiente vino a mi mano,
aunque no la causa del
como al Principe culpaste:
de ser en tu deshonor
complice, a cuyo valor
digno respeto guardaste,
a lo que ves me obligaste,
porque hasta auerlo entendido,
ni el, ni don Iuan lo han sabido,
que al mensagero mandè,
que le encerrassen. *San.* No sè,
(ò Principe esclarecido)
que pueda dezir de vos
en accion tan valerosa,
sino que sois generosa
imagen del mismo Dios:
de no lo saber los dos
me pesa sin ofenderos,
pero confiesso, que el veros
en tal confusion me pone,
que me turba, y descompone
para poder responderos:
si venis a castigarme
por lo que a don Iuan quereis,
Rey sois, y visto me aueis,
ya es forçoso perdonarme,
pues como sin escucharme,
aunque juez para mi.
Rey Sancho auer venido aqui
no es amor de quien te agrauia,
preuencion si, justa, y sabia,
para informarme de ti:
fauorecer al estraño
fue ley que Dios escriuio:
si lo eres y Rey soy yo,
tu rezelo ha sido engaño
y basta por desengaño,
que es igual la Magestad,
habla con seguridad
de que yo te escucho aqui,
que no ay don Iuan, para mi
sino justicia y piedad.
San. En tan justa confiança
inuictissimo señor,
proseguirà mi desdicha,
mas la razon que la voz,
que quando los agrauiados
se quexan con tal dolor,
las lagrimas son la lengua
que pide mas atencion.
Del Marques de Santillan
segundo hermano nacio
don Luis mi padre, en Castilla,
Mendoza por sucession:
por segundo no fue rico,
supuesto que conquistò
voluntades, con virtudes,

© Biblioteca Nacional de España

que es la riqueza mayor:
pusome a seruir a Enrique,
su Palacio me criò,
las guerras me dieron brios,
la sangre me dio valor:
ya començaua mi nombre
quando vino de Aragon
el Infante don Fernando,
que con Isabel casò,
los seruicios que le hize,
aunque fueron contra vos,
siendo mi Rey, fueron justos,
no lo ha sido el galardon:
vino el Archiduque de Austria
de Flandes a España, y yo
inclineme a su seruicio,
dexando el traspuesto Sol,
quando Filipo Primero
en Castilla amaneciò,
En su antecamara vn dia,
estando en conuersacion
Castellanos, y Flamencos,
la platica se mouio
del gouierno de Fernando,
hablaron mal, sin razon,
contres dellos sali al campo
en la edad que veis que estoy,
que el animo no enuejece:
y por deziros, señor,
en vna palabra el caso,
matè el vno, herì a los dos:
para dexar a Castilla
hize de vos eleccion,
que como tratais casar
al Principe, del fauor
que pensé que en vos hallara,
vn mayor mal me resultò:
truxe conmigo dos hijas,
Sol, y Leonor, estas vio
don Iuan vn dia en el campo,
de cuya loca aficion
nacio enfado para mi,
que ya os he dicho quien soy:
truxo al Principe consigo
si quiere bien a Leonor
no lo se, que don Iuan
al mismo Sol se atreuio:
quise remediar el daño,
y puse en execucion
irme a Seuilla, y viniendo
a despedirme de vos:
quando al camino boluì
hallè, señor (que traicion)
a mis dos hijas robadas,
que ya es amor salteador,
dos criados en dos robles,
cuya triste informacion
me dixo mi desventura,
me contò mi deshonor:
pareciendome el quexarme
baxeza de mi opinion,
y tambien porque a don Iuan
teneis tan notable amor
teniendole por Fidalgo
de tanta reputacion,
que por el reto saldria,
que a darme disculpa, no:
aquel papel escriui
para dar satisfacion
a mi honor con la vengança
de vn delito tan atroz:
aora inuicto Manuel,
cuyo cetro besan oy
los Indios mas Orientales,
juzgareis como quien sois,
que Rey que sabe el agrauio,
no cumple su obligacion;
si dexa que pobre apele
para el tribunal de Dios.

Rey. Basta don Sancho no mas,
al mismo doy por testigo,
(y por mi hijo lo digo)
si del agrauiado estàs,
de que tan presto veràs

© Biblioteca Nacional de España

Vn Tito Manlio, vn Trajano,
vn Aristides Greciano,
que de la frente el laurel,
mas que piadoso, cruel,
les quite con propia mano:
pesame de que viniendo
confiado a Portugal
en mi clemencia Real,
que es de lo que mas me ofendo,
te ofenda don Iuan sabiendo
que son indignos resabios
de hombres tan nobles, y sabios
el valerse del fauor
del poderoso señor,
para cometer agrauios.
Iuan. Disculpas amor codicia.
Rey. Conmigo no ay mas amor,
que coronar el valor
la espada de la justicia,
no reynarà la malicia
donde yo reynare. *San.* Vos
sois Rey. *Rey.* Fià que los dos
escarmienten en quien yerra.
Iuan. Si vos sois Dios en la tierra,
quien no ha de fiar de Dios.
Vanse y salen don Iuan, y Sol.
Sol. De que sirue persuadirme
despues de tan grande error.
Iu. Que culpa tiene vn amor
tan verdadero, y tan firme:
si vuestro padre os lleuara
adonde jamas os viera,
que vida mi muerte fuera?
que muerte mi vida hallara?
Vuestra subita partida
no me permitio pensar
como pudiera librar
de tal peligro mi vida:
el remedio fue violento,
el consejo fue de amor,
pues conociendo el error,
dispuse el atreuimiento,
pero no tan grande ha sido,
pues a vuestro padre igual,
no ay Fidalgo en Portugal
mas noble, y mas bien nacido:
pues casandome, Sol mio,
con vos queda remediado
quanto puede auer errado
Portuguesa fantasia.
Sol. Si fue siempre vuestro intento
casaros, porque razon
huuo tanta dilacion
en tratar mi casamiento?
mi padre estaua presente,
yo enamorada, a que efeto
dilata vn hombre discreto
executar lo que siente?
pues de auerlo dilatado,
naciò el quererle bolver,
temeroso del poder,
y del honor incitado:
direis que yo os escriui,
es verdad, mas fue por veros.
Iu. Llegando a satisfaceros,
Sol, de mi amor, y de mi,
pues ya es tiempo de ver dades,
dilatar el casamiento,
procedio del fundamento
de algunas dificultades:
antes de veros señora,
que fue de mi dicha azar,
el Rey me mandò casar
con la Condesa Teodora,
seruila, y como marido
fue licito su fauor,
pero vino vuestro amor,
y el suyo puse en oluido,
pues por no quebrar, señora,
la palabra que al Rey di,
el casarme suspendi,
que sera por fuerça aora:
pero es menester pensar
como sea, sin disgusto

© Biblioteca Nacional de España

del Rey. *Sol.* No podeis, ni es justo
mi casamiento intentar,
que si la palabra dada,
cumplirla es precisa ley
a qualquiera dada al Rey,
como puede ser quebrada?
y a don Iuan el alma os veo,
vos pensareis engañarme
con palabras, y dexarme,
executado el deseo:
dan los hombres por tener
por ley nocia, y singular,
que no se deue guardar
palabra dada a muger:
con esto, y con los amores
que les enseña el deseo
tienen (el ser) por trofeo
de vna muger vencedores:
pues mal aueis conocido
el Castellano valor,
señor Portugues, mi honor
no serà de amor vencido,
si mil años me teneis
encerrada adonde estoy.
Iu. Y si mil firmas os doy?
Sol. Pleitos, Iesus, no las deis,
que el viento lleua el papel,
y de vn juramento loco,
passa la firma tan poco,
que se la lleua tras el,
la palabra es inuisible
como el alma, y el honor
es cuerpo vsura de amor,
possible, por impossible:
ò que honrada, y justa empresa
perderme, y veros despues
por tan dudoso interes
casado con la Condesa:
Vueseñoria, señor,
se case muy en buen hora,
que es muy linda la Teodora,
y le tiene grande amor:
dizenme, que es tan discreta,
que es tanto desdichada,
mas no ay desdicha empleada
en vos, a que estè sujeta,
el Rey me sabrà boluer
a mi padre. *Iu.* Que razon
tan cruel. *Sol.* Mas que traicion
contra tan noble muger?
Iu. Bien os dixe, Sol, vn dia,
que todas las Castellanas
eran falsas, y tiranas.
Sol. Esto llamas tirania?
Iu. Y crueldades manifiestas
con quien por alma os adora.
Sol. A quiẽ? *Iu.* A vos. *Sol.* A Teodora
los hombres sois como fiestas,
ir, y venir por ventana,
preuenir entapizar,
y acabadas de passar,
pagarlas de mala gana.
Iu. Pues que remedio me dais,
ya mi bien que os truxe a qui?
Sol. Vno se me ofrece a mi.
Iu. Si es iros, no le digais.
Sol. No, sino que me meueis
a Teodora, y atreuido
digais que sois mi marido,
y por muger me teneis.
Iu. Esso no cabe en razon,
cara a cara a tal señora.
Sol. Yo soy mejor que Teodora.
Iu. Castellana presuncion.
Sol. Portuguesa bizarria,
vna Dama Castellana,
tratarla como villana.
Iu. Propongo desde este dia
no cantaros. *Sol.* Bien serà,
Iu. Ni aun quereros. *Sol.* Cõ dexarme
escusareis el cantarme.
Iu. Ollay ollay. *Sol.* Tiray la. *Vase.*
Iu. No importa que os vais, que aqui
aueis de estar muy de espacio,

© Biblioteca Nacional de España

por esso os truxe a Palacio,
viuamos juntos assi,
vos oluidando, yo amando,
vos huyendo, yo siguiendo,
vos matando, yo sustentando,
vos rindiendo, yo penando,
que vn continuo persuadir
suele impossibles vencer,
serè diamante en querer,
si vos piedra en resistir;
que pues ninguno ha sabido,
que el que es ha sobado soy,
de todos seguro estoy,
aunque no de vuestro oluido:
y si con tantos tormentos
no os venciere mi porfia,
serà por desdicha mia,
que no por merecimientos *Vase.*

Salen el Rey, y el Condestable.

Rey. Esto al Principe direis.
Con. Señor, mirado primero,
consultando sin paision
vuestro claro entendimiento,
no deis lugar a la ira.
Rey. Que mal nombre le aueis puesto
Condestable a la justicia,
que esse le llaman los reos:
no es ira la del Iuez,
que disponen los derechos
las penas de los delitos
con justo, y diuino acuerdo?
por esso los Tribunales
tienen, y està enfrente dellos
la Imagen de aquel Iuez
de los viuos, y los muertos,
porque ninguno se oluide,
y sepa estandole viendo,
que ha de juzgar lo que juzga.
Cond. Si pero el Principe preso
sin mayor informacion,
afligirà todo el Reyno,
demas de ser este robo
sospechas de amor agrauio,
que dirà el Rey Castellano:
que ya le llamò su yerno?
Rey. Trabajos tiene el reynar.
Cond. Su Rey los Griegos hizieron
en Atenas a Filareo,
por votos de los mas viejos,
y como a los que le hazian
reuerencia hiziesse luego
la misma, los Magistrados
le auisaron, y riñeron:
respondio, que la costumbre
(fue causa de aquel defeto)
que antes de ser Rey tenia:
y ellos entonces dixeron,
que tuuiesse gran cuidado:
y respondio, si yo (Griegos)
tengo de tener cuidado,
buscad Rey, no quiero serlo.
Rey. Que necia filosofia,
pero dime, como puedo
no hazer, aunque sea mi hijo,
justicia igualmente, siendo
la mayor virtud de vn Rey?
Cond. Quando fuere, lo concedo,
mas no sin informacion,
aqui los testigos tengo
de todo el caso. *Rey.* Pues entren.
Cond. Entrad Castellanos.

Salen Mendo, y Iuana.

Men. Creo que nos han de ajusticiar.
Iua. Yo ninguna culpa tengo.
Men. Pues no huiste la alcayueta?
Iua. Soy muy moça para ello,
y esse es oficio de viejas,
que ya pecar no pudiendo,
hazen pecar a las moças.
Cond. Estos lo saben, y vieron.
Rey. Quien eres tu? *Men.* Ya se oluida
su Remenencia tan presto
del que le truxo la carta?
Rey. Y tu muger? *Iua.* Señor bueno,

© Biblioteca Nacional de España

criada de doña Sol,
y del Reyno de Toledo,
mi madre se llama Alfonsa,
y mi padre Iuan Bermejo,
rancios de puro Christianos.
Men. Yo, señor, me llamo Mendo
de tierra de Masalanca,
natural de Rapariego:
mi madre, que Dios perdone,
se llamaua Aldonça Puerros,
Pero Berruecos mi padre,
aunque algunos me dixeron,
que en ausencia suya hue
el Sacristan de mi pueblo,
aunque en esto de los padres
ay descuidos mas a menos,
todos de Adan somos hijos,
solo es cierto el Padre nuestro.
Rey. Que sabes tu Labradora,
deste caso? *Iu.* Que es muy cierto,
ser el robador don Iuan,
porque la amaua en estremo,
y le conoci en la voz,
y porque este alcaduzero
denoche la puerta abria.
Men. Miente, señor, por san Crespo,
que el, y vn paje que esta habraua
entrauan por el numero.
Rey. El Principe hablò a Leonor?
Iu. Esso hue de comprimento,
solo don Iuan tiene culpa.
Rey. Entraos los dos allà dentro.
Men. En fin que me has acusado?
Iua. Pues que cheriba el borrego,
que me echasse a mi la culpa?
Vanse los dos.
Men. Allà lo aueriguaremos.
Rey. Como auia de casarse
andando en estos requiebros,
con la Condesa, don Iuan?
que ingratitud, que desprecio.
Sale don Iuan, y Nuño.
Iu. Los criados de don Sancho
con el Rey? *Nu.* Oy le truxieron
y temo amigo don Iuan,
que se ha sabido el secreto.
Iu. O embidia, bien te llamaron
hija de la Corte. *Nu.* Pienso,
que como don Sancho tuuo
de ti, y del Principe zelos,
el se avrà quexado al Rey.
Iu. Aqui està, pero que temo
si me fauorece tanto,
que quiere al Principe menos?
a daros señor inuicto,
parabien del casamiento
del Principe mi señor,
con justo contento vengo,
deme vuestra Magestad
la mano, *Rey.* Vil Canallero,
con la espada fuera justo
para passaros el pecho,
quitadsela Condestable.
Iu. Porque señor? *Rey.* Porque deuo
mas al valor, que al amor,
y a la justicia que al vuestro:
esto era el no casaros
con Teodora? *Iu.* Si por esso
vuestra Magestad me prende,
su quexa tendra remedio
con casarme. *Rey.* Tarde llegan
essos necios cumplimientos,
auiendo el honor quitado
con vn robo tan violento
a don Sancho de Mendoça
Fidalgo de tanto esfuerço,
que os ha esperado en el campo;
tal agrauio le aueis hecho
manchando su claro honor,
y su Sol escureciendo.
Iu. Señor, casarme con Sol,
facilmente satisfecho
dexarà su honor. *Rey.* Desuerte
,que os quereis casar muy necio,

© Biblioteca Nacional de España

con Teodora, y doña Sol,
juntas en vn mismo tiempo?
remediarlo es impossible,
que si aora daros quiero
a Sol, ofendo a Teodora,
si a Teodora, a Sol ofendo:
desuerte que por cumplir
con la justicia que deuo,
ha de ser fuerça oluidar
el grande amor que os confiesso:
quedad preso en esta sala,
que della saldreis muy presto
sin cabeça, porque en ella
tomen los demas exemplo *Vanse.*
Ay mas notable rigor,
amigo Nuño, que haremos?
De verte estoy afligido,
y de oir al Rey, suspenso.
En las iras de los Reyes
no ay mas de paciencia, y ruegos:
en grande peligro estoy.
No es menos el que yo tengo,
voy a buscar a don Sancho *Vase.*
Dile al Principe, que preso,
en desgracia de su padre
miserablemente quedo.
Oy, Cielos mi vida acaba,
para que mi exemplo assombre,
quando Dios mal dixo al hombre,
que del hombre se fiaua,
parece que me miraua,
pues fiado en el fauor
del Rey hize tanto error,
creyendo (no sin malicia)
que el braço de su justicia
pudiera torcer mi amor.
Demas de que justo fuera,
en la palabra repara,
que a Teodora me quitara,
y que a Sol me concediera,
para que no se boluiera
Castilla: pero en vano
fuy del mismo Sol tirano,
y vn Prometeo Español,
que robò la llama al Sol
con atreuimiento humano.
No deue al Rey admirar
vn error enamorado
por que quantos han amado
nos han enseñado a errar:
pero quando quiera vsar
desta rigurosa accion,
que me mate mi aficion
que es fin mas dulce, y dichoso,
que ser de Sol tan hermoso,
tan atreuido Faeton.
Sale Teo. Notable rigor ha sido
(don Iuan) el del Rey ayrado,
pues no se aplaca rogado,
ni se vence persuadido:
el Castellano ofendido
con sus hijas, le diuierre
de vna execucion tan fuerte,
ni al Principe dexa hablar,
porque dize que ha de dar
exemplo al mundo tu muerte.
Tu Sol llora, y quando yo
su gracia, y belleza vi,
te disculpé quanto a mi,
mas quanto a mis zelos, no:
que rogasse me pidio
al Rey por ti y ya queria,
pero en aquesta porfia,
quanto mas hermosa estaua,
tanto menos obligaua
la embidia que la tenia.
Los zelos que tuue della
me han hecho tan rigurosa,
porque a ser menos hermosa,
hiziera mucho por ella:
tanto mi amor atropella,
que me obliga a resistir
el perdonar, y sufrir,
que en llegando imaginar;

© Biblioteca Nacional de España

que

que en tus braços ha de estar,
quiero dexarte morir.

Iu. Ya Teodora, estàs vengada,
mas considera, Teodora,
que dexas de ser señora
si la vengança te agrada,
y pues Sol no està culpada,
procederas baxamente
en que su muerte se intente.

Teo. Yo intento su muerte: *Iu.* Si,
porque matandome a mi,
matas a Sol, inocente.
Si alabas su perfeccion,
porque no me has disculpado,
y si dizes que ha llorado,
que mayor obligacion.

Te En los zelos no ay razon,
ni en iras de amor templança,
ya perdida la esperança,
tendrè la de tu castigo,
naci muger, y conmigo
los zelos, y la vengança.

Iu. No importa, mi amor profundo
muerta quererla promete.

Teo. Como no la gozos vete
a quererla al otro mundo.

Iu. En que me aborreces fundo
el rigor que vsas conmigo.

Teo. Eres en este castigo
nauio a quien doy barreno,
porque de tesoro lleno
no te goze el enemigo.

Sale el Rey, y Condestable, Principe, don Sancho, Leonor, Sol. y todos.

Prin. Assi vuestra Magestad
vea en Portugal la Infanta
doña Catalina, hija
del Rey, Archiduque de Austria,
con los nietos que desea,
que pues la parte agrauiada
pone en sus manos su honor,
perdone a don Iuan. *Rey.* No basta
Principe, ay mucho que ver.

San. Señor, quedando obligad
vuestra persona Real
a concederme que salga
en campo, don Iuan, conmigo,
serà justo hazerle gracia
de la vida, porque yo
se la quite en la campaña,
con mas honra morira
a los filos de mi espada,
que en vn publico teatro.

Prin. Que Castellana arrogancia.

Rey. Mendoza essos desafios
que antiguamente se vsauan,
sagrada Roma prohibe,
y no los consiente España:
quitar la juridicion
a los Reyes los que tratan
de vengarse por si mismos,
que al otro, y suprema vara
de la justicia del Rey,
que es virtud, y no es vengança
toca el hazer la justicia.

San. Pues, señor, sino se casa
con Sol, yo se que don Iuan
es persona tan fidalga,
que donde yo le llamare,
sea en Italia, ò en Francia,
ò entre los Barbaros sea
de Europa, Africa ò Asia,
irà a boluer por su honor.

Iu. Don San, es cosa tan clara,
que el Principe mi señor
se obligarà a la fiança:
pero si verdad os digo,
(respetando vuestras canas)
màs os quisiera por padre,
que por contrario en batalla,
conozco vuestro valor,
porque las edades largas
son buenas para las letras,

© Biblioteca Nacional de España

pero no para las armas.
San. Advertid señor don Iuan,
que si mi edad os engaña,
ni en los agrauios ay dias,
ni en los coraçones canas.
Iu. Hazed que el Rey me dè a Sol,
que el alma que adora, y ama
su sombra, la pide, y quiere,
Rey. Dezid, como puedo darla,
si la Condesa Teodora,
a quien le diò la palabra,
a estar viene de por medio
para pedirla. *Sol.* Si tanta
cortesia, ò gran señora,
vuestra nobleza acompaña,
doleos de mi, que a essos pies:
llega Leonor. *Men.* Llega Iuana,
y pidamosselo todos.
Leo. Señora, de don Iuan basta
la confusion por castigo,
Iu. Señora, mas honra gana
quien perdonando se venga.
Men. Perdonele si es Christiana.
Leo. Por las lagrimas de Sol,
que me ha enternecido el alma,
a tu Magestad le pido
que los case, y mi vengança
serà ser yo su madrina.
Men. O viua su señorança
mas años que vn campanario.
Rey. Queriendo Teodora basta,
dense las manos. *Nu.* Señor,
Leonor està desposada
con Nuño, aunque de secreto,
sea general la gracia,
Rey. Sea muy en hora buena,
y para honraros, de entrambas
bodas quiero ser padrino.
Iu. Viuas del Feniz de Arabia
los siglos. *Pri.* Yo solo espero
que la Infanta Castellana
venga a Lisboa. *Rey.* Ya es ido
el Condestable a la raya
de Castilla. *Iua.* Aqui Senado
dà fin, pues vn Rey nos casa,
el mejor Casamentero,
si es que perdonais sus faltas.

COMEDIA FAMOSA

La Desgracia Venturosa.

DE D. FERNANDO DEZARATE.

Personas que hablan en ella.

Alfo Duque de Ferrara.	*Vn mayordomo.*	*Gouernador.*	*Emilia:*
Carlo Gentilhombre.	*Tres pobres.*	*Escriuano.*	*Dos albañiles.*
Ordãlino Duque de Milã	*Octauio.*	*Iulio.*	*Soldados.*
Ercia Duquesa.	*Fabricio.*	*Claudio.*	*Vn verdugo.*
Duque viejo.	*Vn criado.*	*Oracio.*	

Sale Astolfo, y Ricardo.

Ast. Dexame morir, *Ric.* Señor,
como vienes desta suerte?
Ast. Traigo Ricardo, vn dolor

© Biblioteca Nacional de España